

EL ANDAR DE SANTIDAD PARTE 2 ■ DESARROLLO

El andar de santidad es el andar de mente renovada¹ que básicamente es sacar la vieja información opuesta a Dios y poner la nueva proveniente de la Palabra de Dios. Una vez que hacemos eso, entonces **andamos** en sintonía con ese “nuevo” contenido. Ponemos, lo que para nosotros es nuevo, y que está en línea con el deseo de Dios para nuestras vidas.

Debemos saber que no es gratuito disciplinar los deseos de nuestros cuerpos que sean opuestos a Dios. Lo hacemos nosotros pero no por medio de nuestra fortaleza sino estudiando y aplicando la Palabra escrita y mediante la guía y la fortaleza del espíritu santo que Dios nos proveyó.

Efesios 6:10:

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Hay dos cosas muy importantes a tener en cuenta si es que deseamos tener un andar que lo glorifique a Dios:

- ① Tomar consciencia que necesito obedecer la Palabra de Dios y
- ② Reconocer mi absoluta necesidad de la guía y fortaleza que provienen de Dios y del Señor Jesucristo.

Debemos creer; que procurar la santidad vale la pena el esfuerzo, de otro modo nunca lo haremos. Tenemos que trabajar en fortalecernos con la Palabra del Señor.

Romanos 12:1 y 2:

1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Renovar la mente o andar en santidad es imposible sin la Palabra de Dios. Esa Palabra es nuestro estándar para la santidad.

¹ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Mente Renovada* del sitio Web.

El pecado ya fue derrotado por el trabajo redentivo de Jesucristo. Yo me apropio de ese inmenso beneficio cuando confieso y creo, no obstante, todavía sigue habiendo pecado en mí.

Romanos 7:18:

Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Esto lo dijo Pablo por revelación de Dios para que nos enteremos de la lucha posible en nosotros. Lo que le pasó a él, nos pasa a nosotros. Es importante el reconocimiento honesto de este inconveniente.

Dios me ayuda en esta batalla mediante:

- Su espíritu,
- Su hijo, nuestro Señor,
- Su Palabra escrita y
- Su gente, nuestros hermanos en comunión y en servicio.

1 Pedro 1:1-5:

1 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, 2 elegidos según la presciencia de Dios Padre [¿cómo los/nos eligió?] en **santificación** del Espíritu, [¿para qué los/nos eligió en santificación del espíritu?] **para obedecer** y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

Rociados con la sangre → limpios por lo que Jesús logró con su muerte. Dios nos acreditó la perfecta santidad de Jesucristo “en nuestra cuenta”. Él nos ve a nosotros **en** Jesucristo como ve **a** Jesucristo. Somos santos, y podemos andar como santos, porque Él puso en nosotros el espíritu de santidad. Tenemos el poder de ser como Jesucristo. ¡Hemos sido elegidos en santificación **para obedecer**. ¡Bendito sea Dios!

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4 para una herencia incorruptible, incontaminada [incontaminada como Dios que es incontaminado] e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

Habla de la herencia que tenemos, que tiene la misma naturaleza que Dios y que el andar que se espera de nosotros.

5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Santidad no es solo lo que Dios me dio · que es obvio que me lo dio y que le costó mucho · sino mi manifestación a nivel de los sentidos de aquello que Dios me dio.

- | Que yo sea santo depende de Dios
- | Que yo viva como alguien santificado depende de mí

De la primera parte no hay duda alguna pues el trabajo de redención fue completado. Nosotros necesitamos trabajar en la segunda parte → vivir a la altura de lo que Dios nos ha hecho en Cristo Jesús.

¿Querrá Dios que meramente reconozcamos que Él es santo? ¡Claro que es santo! Pero no quiere meramente eso.

1 Pedro 1:13-16:

13 Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; 14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó **es santo, sed también vosotros santos** en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Donde dice: “sed sobrios” hay otras versiones que lo tradujeron: *tener dominio propio*². Hay otra versión que lo tradujo: *señores de vuestro entendimiento*³. Aún otra que lo tradujo: *usen su buen juicio*⁴. Nuestro juicio es bueno cuando está en línea con el juicio de Dios. No es hacer lo que se me ocurre.

1 Pedro 3:13-16:

13 ¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien? 14 Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, 15 sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; 16 teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como

² Versión Nueva Internacional, Palabra de Dios para todos (pleno dominio propio)

³ Sagrada Biblia Bover Cantera

⁴ Dios Habla Hoy

de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

“Santificad a Dios en vuestros corazones...” ¿Cómo lo Santifico? Obedeciéndole. Seguro habrá quienes hablen maliciosamente si uno quiere vivir una vida santificada. ¡estamos en el mundo! El tema es que cuando lo hagan; tu buena conducta los haga mentirosos. Serán avergonzados delante de Dios y de nosotros. Nuestro Padre no quiere que nos excluyamos del mundo en el que vivimos. **Dios nos necesita aquí pero quiere que vivamos con su estándar no con el del mundo.** Jesucristo, cada tanto se retiraba pero regresaba a servir al mundo parte del cual lo detestaba.

Juan 17:17-21:

17 **Santifícalos** en tu verdad; tu palabra es verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. 19 Y por ellos yo me **santifico** a mí mismo, para que también ellos sean **santificados** en la verdad. 20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, 21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

No es posible santificación (colocarnos aparte) alguna sin la Palabra de Dios. Romanos 10:9 es la Palabra de Dios. Si no haces lo que ahí dice no podés ser santificado por Dios. Tampoco puedes conducirte santamente en el mundo sin la Palabra de Dios. Esto es más crítico que un generador atómico a punto de explotar.

No hay sustituto para la verdad que es la Palabra de Dios. Lo que sea que contradiga esa Palabra es una mentira. Si no estás viviendo la Palabra, que es verdad, estás viviendo cualquier otra cosa, que es mentira. Por lo tanto tu conducta en algún momento lo va a manifestar. Necesito preguntarme si lo que sea que hago es lo que Cristo haría en mi situación.

Cada uno que profesa ser cristiano, debe preguntarse: ¿Hay evidencia de santidad en mi vida? ¿Deseo y procuro santidad en mi vida? ¿Me amargo cuando no hallo santidad en mí? ¿Procuro vehementemente la ayuda de Dios y del Señor Jesucristo para ser santo?

Dios nos santifica, nos pone aparte con el nuevo nacimiento y luego yo me conservo aparte con mi conducta en línea con la Palabra.

Hebreos 4:12:

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma [mi vida, lo que yo



soy] y el espíritu [el que Dios puso en mí], las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

La santidad empieza dentro nuestro, con los pensamientos e intenciones del corazón. Por eso, para cuidarnos mucho, sobre toda cosa guardada, nosotros guardamos nuestro corazón. No es un grupo religioso que hace santas a las personas. Es Dios mediante el nuevo nacimiento. No es que hay que juntar una cantidad de milagros y pasar privaciones o sufrir enfermedades y presentarlos antes una comisión o Mesa de Entradas como si fuera un trámite municipal. La santidad no consiste en especulaciones místicas, fervores entusiastas o austeridad o sufrir penurias. **La santidad consiste en pensar como Dios piensa y desear lo que Dios desea.**

Proverbios 8:13:

El temor [la reverencia, el respeto] de Jehová es aborrecer el mal; La soberbia y la arrogancia, el mal camino, Y la boca perversa, aborrezco.

Nuestra actitud, como hijos obedientes, debiera ser de aborrecer lo que nuestro Padre aborrece. La boca → lo que decís y el mal camino → lo que hacés. Palabras malas y caminos o conductas malas.

Salmo 119:104:

De tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

Fíjese que importante que es conocer la Palabra. Este salmista adquirió inteligencia de los mandamientos del mismo Dios que nosotros. ¡Qué importante el estudio de la Palabra! Al hacerlo, el salmista, aborreció todo camino de mentira. Porque la Palabra de Dios es camino de verdad. Necesito ver en mí lo que está mal y corregirlo. Pablo lo vio, fue consciente y lo expresó de esta manera:

Romanos 7:24 y 25:

¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte? 25 Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

Como Pablo lo hizo, necesitamos también nosotros, hacer una detección, aborrecer el pecado y regresar al camino de la Palabra. Tengo que llegar al punto en mi vida que aborrezco lo que Dios aborrece y que me guste lo que a Dios le gusta o aprecia o consagra. Así vivió nuestro Señor.

Mateo 21:12-16:

12 Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; 13 y les dijo: Escrito está [¿qué es lo que estaba escrito? El deseo de Dios para Su casa]: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Jesucristo expresó el deseo de Dios en sus palabras y acciones. Lo que le gustaba a Dios le gustaba a él y lo que Dios deseaba, deseaba él también y lo hizo por pura buena voluntad de su parte por su amor por su Padre. ¡Hermoso ejemplo para nosotros! Siguió haciendo manifiesto el deseo de Dios para la gente: los sanó y luego, en el siguiente versículo, se evidenció el deseo opuesto de la gente del Adversario.

14 Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó. 15 Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, 16 y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman Perfeccionaste la alabanza?

¿No leísteis? Los llevó a la Palabra. Los hizo responsables por conocerla.

El pecado trabaja mayormente a través de nuestros deseos. Son nuestros propios deseos malos que debemos mantener a raya⁵ que nos guían a la tentación.

Santiago 1:13 y 14:

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; 14 sino que **cada uno** es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

Otras versiones del versículo 14 lo tradujeron:

Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión⁶.

Sino que cada cual es tentado por su propio deseo, y es seducido al desear ardientemente⁷.

⁵ Puede descargar la Enseñanza N° 265 *Manteniendo a raya la carne*

⁶ *La Biblia de las Américas, Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy.*

⁷ *Nuevo Testamento Peshitta en castellano.*

Hay más versiones que tradujeron "...de su propia concupiscencia..." como: *malos deseos, propio deseo, arrastrado y encebado por la propia concupiscencia*⁸, *propio deseo que lo arrastra y seduce*⁹ y la última versión que daremos: *es arrastrado y es incitado por la carnada de sus propios deseos y atrapado*¹⁰. Nuestro deseo natural que sujetamos a Dios por medio de Su Palabra nos pone la carnada para no hacer lo que Cristo en nosotros quiere hacer.

A veces tenemos un falso exceso de confianza pensando y actuando como si fuera que el pecado no puede tocarnos. Nos movemos en la vida con descuido, como si estuviéramos inmunizados¹¹ automáticamente. Grave error. El pecado habita en nosotros¹². Necesitamos ser conscientes y estar alertas. Nos abusamos de la gracia pidiendo perdón como excluyendo la santidad de Dios y Su aborrecimiento del pecado.

1 Juan 1:9:

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Por supuesto que Dios es fiel y justo y que nos perdona cada vez que le confesamos nuestros pecados a Él. Pero no basamos nuestra vida en hacer lo que se nos antoja total luego pido perdón. El perdón vendrá sin lugar a dudas cuando hay confesión y arrepentimiento pero **no organizamos nuestras vidas sin que nos importe cuál es la postura de Dios en cuanto a nuestra desobediencia**. Nos importan Dios, nuestro Padre, y Su Hijo, nuestro Señor y nuestros hermanos en Cristo. Por eso conscientemente hacemos esfuerzos para vivir a la altura de santidad que tiene nuestro Dios que es la misma altura a la que vivió nuestro Señor.

1 Pedro 2:15-17:

15 Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; 16 **como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo**, sino como siervos de Dios. 17 Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey

Eso no queremos hacer: usar la libertad que tenemos en Cristo para hacer lo malo. Para nosotros la libertad, en todo caso, es un pretexto para hacer lo bueno, es decir para andar en santidad y mediante ese

⁸ Bover Cantera

⁹ La Biblia de nuestro Pueblo

¹⁰ Traducción Kadosh Israelita Mesianica de Estudio

¹¹ Puede descargar las Enseñanzas N° 174 y 175 *No estamos inmunizados Parte 1 y 2*

¹² Puede descargar las Enseñanzas de la Clase: *Somos como era [Jesucristo] era como nosotros*. Particularmente la Sección *Nuestra identificación con Adán la vieja naturaleza*.

andar reverenciar a Dios, imitar a nuestro Señor y servir a nuestros hermanos.

2 Corintios 3:17 y 18:

17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. 18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Nuestra conducta tiene que propender, procurar ser cada vez más como la de mi Señor. Tenemos una fuerza energizante interior para ayudarnos a limpiar “el templo”¹³ de nuestra vida. De esta manera la gente que “tenga ojos para ver” nos verá cada vez más como Jesús sin necesidad que les digamos nada · aunque de todos modos les hablaremos. Lógicamente, al decir “la gente” también nos referimos a nuestros hermanos en Cristo.

Proverbios 15:29-32:

29 Jehová está lejos de los impíos [lógico. Él es santo por tanto está lejos de la impiedad y de quienes la practican]; Pero él oye la oración de los justos [quienes viven según lo que son: santos]. 30 La luz de los ojos alegra el corazón, Y la buena nueva conforta los huesos. 31 El oído que escucha las amonestaciones de la vida, Entre los sabios morará. 32 **El que tiene en poco la disciplina menosprecia su alma**; Mas el que escucha la corrección tiene entendimiento.

El problema del pecado en uno es que si lo dejás pasar de a poquito por vez; después de un tiempo, no vas a poder reconocer que es pecado.

Los mandamientos de Dios son dados a la vida de Su Hijo en nosotros. Por eso, yo educo a mi consciencia, la disciplino y luego de educarla en la Palabra; es Ella misma (la Palabra) quien me excusa o me acusa al respecto de mi conducta. Así que tengo que ser estudioso, atento, manso y permanecer con hermanos en Cristo que deseen este tipo de conducta en sus vidas.

1 Tesalonicenses 4:1-8:

1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducir y agradar a Dios, así abundéis más y más.

Ellos habían aprendido el andar que glorifica a Dios de Pablo y sus colaboradores, es decir de hermanos en Cristo andando en santidad.

¹³ El autor se refiere a la ocasión que Jesús limpió el templo que vimos en Mateo 21

2 Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; 3 pues la voluntad de Dios es vuestra **santificación**; que os apartéis de fornicación; 4 que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en **santidad** y honor; 5 no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; 6 que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. 7 Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a **santificación**. 8 Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.

Inmundicia	Versus	Santificación
Todo lo que no proviene de Dios <i>De esto nos alejamos</i>	≍	Todo lo que proviene de Dios <i>A esto hemos sido llamados</i>

Este contexto habla de inmoralidad sexual que es un pecado que nos debilita al Cuerpo de Cristo casi como ningún otro. Pecar es lastimar la relación que tenemos con nuestro Padre. La santidad es esencial para Dios.

Efesios 4:20-32 -5:1 y 2:

20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, 21 si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.

Nosotros no lo hemos oído pero hemos aprendido de Cristo leyendo las Escrituras que es un testimonio igual de verídico que si lo hubiésemos oído. Así que, estudiando las Escrituras acerca de él, somos enseñados por él y conforme a la verdad de su Padre que está en él. Bien, entonces ¿qué hacemos a este respecto?

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

El nuevo hombre tiene deseos de bien en absoluta concordancia con los deseos de Quien lo creó en nosotros: Dios. El viejo tiene deseos opuestos a Dios, profanos, impuros y separados de Dios y Sus deseos. Entonces nos quitamos una camiseta (nos despojamos del viejo hombre) y nos ponemos la camiseta provista por Dios (nos vestimos del nuevo hombre).

23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y **santidad** de la verdad.

Siendo que Dios es santo, todo lo que tenga que ver con Él también lo es, como Su justicia y Su verdad. Aquí nos da una lista de algunas acciones virtuosas relacionadas con el vivir santificado.

25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. 26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27 ni deis lugar al diablo. 28 El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. 29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. 30 Y **no contristéis al Espíritu Santo de Dios**, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. 31 Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

En este listado hay “pares” de acciones: en lugar de hacer una cosa, hacer tal otra. Por nuestra libre voluntad decidimos pensar como piensa nuestro Padre y actuar como actuó nuestro Señor.

Acción no virtuosa Pasada manera de vivir	Acción santificada Nueva vida en Cristo
Despojarse del viejo hombre que está viciado conforme a los deseos engañosos	Renovaos en el espíritu de vuestra mente y vestíos del nuevo hombre
Desechar la mentira	Hablar verdad ¹ cada uno con su prójimo
Airaos	Pero no pequéis. No se ponga el sol sobre vuestro enojo ni deis lugar al Diablo
El que hurtaba	No hurte más
Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca	Sino la que sea buena para la necesaria edificación

Las obras pecaminosas lo entristecen¹⁴ a Dios. Ninguno de nosotros, Sus hijos, vamos a querer hacer nada que lo entristezca. Por eso procuramos la Palabra en nuestras vidas para vivirla o andarla para la gloria de Dios y nuestro bien.

No constristéis al espíritu santo de Dios	
Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, y maledicencia y toda malicia	Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios... ▶ al decir “como Dios significa que Su conducta es nuestro ejemplo a imitar ◀ ... nos perdonó a nosotros en Cristo.

Para agradecerlo tenemos que hacer lo que hace Él. Lo tenemos que imitar. ¿Imitar a Dios?!... Sí, sigamos leyendo

¹⁴ Efesios 4:30



5:1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Podemos, y debiéramos, ser imitadores de Dios. Nuestro ejemplo a seguir es Cristo quien se desprendió de sí mismo. Nosotros lo imitamos desprendiéndonos de nosotros mismos en servicio a los demás. Esto es muy lógico. Podemos imitarlo a nuestro Señor pues él fue un ser humano como nosotros. Podemos imitarlo en su andar santificado. Jesucristo imitó a su Padre cuando anduvo en la Tierra haciendo bienes y sanando mediante proclamar el Reino de Dios y el poder que hay en su nombre

¡Eso haremos nosotros!... 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960¹⁵ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca resaltada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Aquellos autores que tienen trabajos que nos han sido útiles para estudiar este tema, figuran en la Tercera Parte de esta serie de Enseñanzas.

Todas las diferentes versiones de la Biblia usadas en este estudio fueron tomadas según son presentadas en ESword Versión 10.3.0 de Rick Meyers. Excelente herramienta para trabajar la Palabra de Dios.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "..." indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No

¹⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser «y debieran ser» sometidas al escrutinio¹⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga «Control + click» o simplemente copie la dirección y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

Eduardo Di Noto

2

El andar de santidad

¹⁶ Hechos 17:11

